

#GenteQueEmprende

#GenteQueEmprende

#GenteQueEmprende, el concurso de fotografías creado por Banesco para Instagram, nos permite reflexionar sobre algunos cambios estructurales que se están produciendo en el mundo. Si la aparición de la fotografía digital, a partir de una cámara desarrollada por Kodak en 1975 supuso la rápida masificación del hecho de fotografiar, la incorporación de cámaras a los teléfonos inteligentes ha sido promotora de un salto cuántico espectacular: a finales de 2013 se estimaba que casi 3 mil millones de personas en el planeta, ya disponían de capacidad para fotografiar sus respectivas realidades. Lo que hasta hace tres décadas fue una profesión y un arte cultivado por un reducido grupo de la sociedad, se ha transformado, a velocidad arrolladora, en una práctica social tan extendida, que hoy en día tiene el carácter de actividad cotidiana y universal.

La aparición de Instagram en 2010 no ha ocurrido en vano, tal como han puntualizado los expertos. El hecho fotográfico ha exaltado su instantaneidad y su comunicabilidad: fotografías, y también videos, han adquirido la dimensión de lo que se registra para ser compartido en esa vitrina planetaria que es la red. Instagram ha modificado y ampliado los contenidos del mundo visible. Pero, por encima de todo, ha conducido hacia el espacio público, innumerables dimensiones

de nuestras vidas que antes permanecían en el coto cerrado de lo privado.

Desde finales del siglo XIX, paulatinamente fue desarrollándose, entre otras, una específica cultura fotográfica: la de registrar los encuentros sociales, tanto del ámbito doméstico como de otros órdenes, incluyendo el del mundo productivo. Pero en este último caso, más que lo productivo, lo que cautivaba el interés de los fotógrafos aficionados o profesionales, era lo celebratorio, el retrato en grupo, el acto de inauguración, la instantánea que más adelante, adherida a la página de un álbum, serviría para recordar una efeméride, una visita importante o una fiesta. La fotografía, por mucho tiempo, estuvo asociada a los momentos especiales.

La digitalización del hecho fotográfico trajo consigo una apertura, una ampliación de los criterios: se le atribuyó a lo cotidiano una dignidad que antes no se le reconocía. La masificación fotográfica ha producido la multiplicación de los universos temáticos. Lo que llamamos la vida corriente, las circunstancias que no tienen la categoría de acontecimiento, las rutinas en la casa y el trabajo, las cosas curiosas que a veces irrumpen en el paso de las horas: todo ello condujo a una revalorización de los hechos y realidades de todos los días como campo

pertinente y diverso para la práctica fotográfica, realizada por fotógrafos aficionados o especializados, novatos o experimentados. La fotografía dejó de estar asociada a lo extraordinario para hacerse un lugar en lo cotidiano.

Banesco concibió *#GenteQueEmprende* en el año 2014. Partimos de este supuesto: que en la cotidianidad productiva hay una potencialidad incalculable, una rica diversidad visual, una fuente de contenidos y símbolos, incluso una belleza que merecía ser estimulada y explorada. Las opciones temáticas eran tantas como el lector pueda imaginar. Pero el camino que finalmente tomamos, fue el que nos resultó más afín: que la primera edición del concurso estuviera dedicada a los emprendedores, que son una de nuestras principales y permanentes preocupaciones.

Como he repetido en muchas ocasiones, el apoyo a quienes tienen la voluntad de emprender, es una de las causas sociales que más alto impacto tiene en el objetivo de construir una sociedad más digna y de mayor bienestar para todos. Que el concurso de fotografías para Instagram estuviese dedicado a la *Gente que emprende*, es para nosotros en Banesco un acto coherente con nuestras preocupaciones a favor de la sostenibilidad.

Las fotografías que están reunidas en este libro hablan por sí mismas. Nos remiten a las más diversas iniciativas de quienes han asumido el trabajo y el emprendimiento como un alto fundamento en sus respectivas existencias. Más allá de las específicas cualidades estéticas que tienen cada una de las ganadoras, quiero destacar aquí lo que cada fotografía tiene de homenaje, de documento en el que puede verificarse que hay en nuestra sociedad poderosos hábitos productivos, y que son concretas y muy visibles las razones que nos hacen sentir siempre optimistas por el futuro de Venezuela.

Siempre hubo emprendedores pero ahora son reconocidos ipso facto, porque la gente está más pendiente de observar lo que ocurre a su alrededor y de fotografiarlo. Habría sido maravilloso tener cámaras fotográficas en la antigua Persia, para darle seguimiento al poeta Ferdusi. Él estuvo escribiendo durante treinta y cinco años el poema épico *El Shah Nameh*, que le encargó dicho príncipe. El Shah le había dicho: "por cada verso que escribas te daré una moneda de oro". El poema consta de sesenta mil versos.

En la novela *El viejo y el mar*, Ernest Hemingway escribió el perfil de un auténtico emprendedor. Un anciano que no se rendía, que rezumaba persistencia y amor por su trabajo. "Era un viejo que pescaba solo en un bote en el Gulf Stream y hacía ochenta y cuatro días que no cogía un pez".

La sola idea de que Noé construyó un arca para salvar del diluvio a unos cuantos animales, pone de relieve a un emprendedor muy singular. Todo lo que se ha inventado y descubierto es obra de seres fortalecidos por un espíritu optimista. Ese espíritu emprendedor es lo que mueve la existencia, la sociedad, y puede superar todos los problemas que de cuando en cuando se acumulan en contra de la buena existencia.

Los emprendedores transforman el mundo, desde la cuadra más humilde hasta la metrópoli más sofisticada. Son mujeres y hombres que convierten la historia en objeto visual, en gesto conservacionista; que piensan sus productos para alimentar el cuerpo y los recuerdos.

Hombres y mujeres que se asocian al mar, ese universo de agua unido a civilizaciones y culturas; que afinan el entretenimiento, el paseo y el goce; que protegen, cuidan y entienden el potencial de la fauna y de la flora.

Mujeres y hombres que difunden el arte logrado con talento sensible; pioneros empeñados en transformar los desechos en algo nuevo y útil; emprendedores que persisten en mantener sabores, olores, colores, sonidos y quehaceres del pasado para que la memoria no se pierda.

Los emprendedores son la sal de la tierra. La posibilidad de progreso aumenta con el esfuerzo y la pasión que ponen en cada uno de sus proyectos, que se inician como sueños y terminan siendo realidades. Unos han cambiado el modo de vida de la humanidad. Otros influyen en el mejoramiento de una ciudad, una aldea, una calle, un hogar.

El emprendedor intuye lo que la gente necesita y comienza a crearlo. Las mujeres, que siempre han sido trabajadoras incansables y observadoras acuciosas, han logrado establecer empresas difíciles y a

veces sublimes, que terminan siendo de gran utilidad y trascendencia. Los hombres se empeñan en mejorar lo que funciona y en hacer funcionar lo que está paralizado. A todos los une una característica fundamental: aman lo que hacen.

El emprendedor enfrenta dificultades y enseña a los demás a superarlas. No se ahoga en un vaso de agua porque su voluntad y su búsqueda de conocimientos y de soluciones le amplían la mente y los horizontes. Avanza impulsado por su energía y su imaginación; construye siempre con los materiales de la cultura y de la honestidad.

Los emprendedores se conocen a simple vista porque nunca decaen; no hay muros que detengan su empuje, no hay nada que les impida seguir avanzando.

Pueden extraviarse en un desierto y hallarán agua; si los sorprende una tormenta en medio del océano descubrirán la manera de estabilizar cualquier nave. Los emprendedores hacen cantar las piedras y consiguen siempre que las esperanzas se tomen visibles.

De una fruta, una flor, un cangrejo, una hoja, pueden crear empresas pequeñas, medianas, grandes en rendimiento y satisfacciones. De un camino pueden extraer una tradición, un valor turístico, un entretenimiento. Una diversidad de razones para seguir viviendo.

Contenido

13

Presentación Juan Carlos Escotet Rodríguez	5
Los emprendedores mueven el mundo José Pulido	9
Sobre el concurso #GenteQueEmprende	15
El Jurado Final y los ganadores de #GenteQueEmprende	19
Seleccionados de Mayo	30
Seleccionados de Junio	46
Seleccionados de Julio	62
Seleccionados de Agosto	78
Seleccionados de Septiembre	94
Seleccionados de Octubre	110
Seleccionados de Noviembre	126
Seleccionados de Diciembre	142
Instagramers Venezuela	161

La creatividad y el ingenio son rasgos predominantes en los venezolanos. Ingenio y creatividad para solucionar problemas y enfrentar con optimismo las adversidades. Son características que afloran en cada rincón del territorio nacional en forma de empresas grandes, medianas y pequeñas.

Detrás de esas empresas se mueve la gente, usando el combustible de los sueños, mostrando con sencillez avasallante el optimismo en sus rostros francos y en sus sonrisas sinceras. De esa manera dan fe de que la constancia y la pasión por el trabajo logran metas que parecen imposibles.

Para encontrar esos rostros y esas vidas Banesco Banco Universal, promovió el Concurso de Fotografía Móvil #GenteQueEmprende con el fin de premiar y publicar las mejores fotos, haciendo historia grata, porque todo ello ha desembocado en el primer libro de fotografía móvil editado en el país, con el apoyo de Instagramers Venezuela.

Durante todo un año, el Concurso de Fotografía Móvil #GenteQueEmprende estuvo centrado en la búsqueda de esos emprendedores y emprendedoras que con sus trabajos, sus ideas y sus anhelos, lograron un cambio en sus vidas y en las de otros venezolanos.

Entre las condiciones del concurso se estableció que podían participar fotógrafos aficionados, mayores de edad, venezolanos o extranjeros residenciados por más de cinco años en el país. Las fotos debían ser realizadas únicamente con dispositivos móviles inteligentes: teléfonos y/o tabletas bajo el sistema operativo iOS (Apple), Android y/o Windows. El usuario debía etiquetar su foto con los hashtags o etiquetas #GenteQueEmprende e #IGERSVenezuela. También se exigió que las fotografías fueran inéditas y que el interesado siguiera a Banesco (@BanescoBancoUniversal) y a Instagramers Venezuela (@igersvenezuela).

El Concurso estuvo acompañado de un fotógrafo de trayectoria y experimentado en redes sociales, que motivó la participación mensual, lideró el seguimiento de los participantes del mes y participó en la selección de la foto de la semana.

Los jurados mensuales del Concurso del año 2014 fueron: Yuri Liscano (@yuri_liscano), Florencia Alvarado (@flotography), Ricardo Gómez-Pérez (@rgomezphoto), Luis Cobelo (@churrito), Carlos García Rawlins (@rawlins), Luis Briceño (@Yarumphotos), Iván González (@ivan_gonzalez), Gala Galo (@galagalo). Además se conformó un Jurado Final que estuvo compuesto por cinco destacados miembros

del mundo de la fotografía y otras disciplinas culturales: Vasco Szinetar, Nelson Garrido, Sergio Antillano, Lorena González y Consuelo Di Carlo. Las fotografías ganadoras recibieron los premios siguientes: Para el Primer lugar, una Tarjeta Todoticket de Bs. 50.000. Para el Segundo lugar una Tarjeta Todoticket de Bs. 40.000 y para el Tercer lugar una Tarjeta Todoticket de Bs. 30.000.

El Jurado Final y los ganadores de #GenteQue Emprende



Publicista de profesión con más de 15 años de experiencia en la dirección digital y producción de eventos de marcas de lujo y consumo masivo.

Gestora y emprendedora de la fotografía móvil en el país, fundadora y curadora del Primer Festival de las Artes Móviles de Venezuela, @venezuelamovilfestival, además de fundadora y manager de la co-

munidad más grande e importante de fotografía móvil venezolana, parte de la Red Instagramers @igers: Instagramers Venezuela.

Fotógrafa con especialización sobre el impacto de la fotografía como vínculo social y los emprendimientos en redes sociales, cuenta con publicaciones en España y Estados Unidos. Sus fotografías móviles han sido expuestas en la *Exhibition Iphoneography: updated visual dialogs*, del Wynwood Art District de Miami. Jurado en numerosos concursos, es ponente y profesora de nuevas tendencias del arte móvil digital.



(Caracas, 1973). Licenciada en Letras (UCV). Curadora de la Colección de Arte Banesco y columnista de El Nacional. Ha llevado a cabo más de 40 proyectos expositivos con galerías, e instituciones. Entre 1999 y 2003, se desempeñó como curadora en el Museo Alejandro Otero. Entre 2003 y 2009, administró la Colección de Arte de otra institución financiera venezolana. Su obra teatral, *La Cuarta Puerta*,

obtuvo el premio Prix de la Ville de París, 2005, con una residencia en la Cité Internationale des Arts. Entre 2009 y 2013, fue Coordinadora de Artes Visuales del Centro Cultural Chacao.

Recibió el Premio AICA, 2013, a la Mejor Exposición en Pequeño y Mediano Formato de las muestras *Vasco Szinetar. Cuerpo de Exilio/ El Ojo en Vilo*, La Caja, Fundación Chacao y la Sala Mendoza, bajo su curaduría. Es docente en el Diplomado de Arte Contemporáneo de la Universidad Metropolitana, donde dictó el curso Nuevos ámbitos: producción del arte y consumo en los procesos del siglo XXI.



Nació en Caracas en 1952. Es el primer fotógrafo venezolano distinguido con el Premio Nacional de Artes Plásticas (1991). Fotógrafo de industria, folklore, danza, teatro y cine. Cursó estudios de Fotografía en el taller de Carlos Cruz-Diez, en París, y a principio de este siglo funda en Caracas La ONG (Organización Nelson Garrido), @_laong, espacios para

la Creación, a los que nutre con sus experiencias como docente de fotografía. La estética de lo feo y el erotismo revisado en términos de sacrificio religioso, son algunas constantes de su obra. Utiliza fotografía e imagen digital. Sus collages, el despliegue escenográfico de sus imágenes, la digitalización fotográfica (que genera una calidad especial en los colores y en la profundidad), la incorporación de materiales cursis, apoyan un sacrilegio, que choca con las convenciones de la religión, el buen gusto tradicional y la sexualidad.



Ingeniero civil, graduado en la Universidad del Zulia, con estudios de posgrado en Comunicación Visual y Planificación Ambiental en la University of Oregon, Eugene, Estados Unidos.

Especialista en mediación y divulgación del conocimiento científico, con amplia experticia como productor, museógrafo y/o curador de eventos y de numerosas

exposiciones científicas dentro y fuera del país.

Fue presidente del Museo de Ciencias de Venezuela, desde 1995 hasta marzo del 2014. Orden *Andrés Bello* en su segunda clase, 2002, y Orden *Henry Pittier* en su primera clase, 2003.

Ha publicado sus trabajos de investigación en varios libros y ha sido tutor de numerosas investigaciones y tesis de grado universitario.



(Caracas, 1948). Realizó estudios superiores en la Escuela de Cine León Schiller en Lodz, Polonia, 1970-1972, y en la London International Film School, 1973-1976, año en que obtuvo el diploma de Art Technique of Film Making. Entre 1985 y 1988 fundó y coordinó la galería de fotografía El Daguerrotipo, que funcionó en el foyer del Teatro Municipal (Caracas) y

donde la expresión fotográfica encontró un espacio privilegiado de atención. Ha participado en numerosas colectivas y salones. Es autor de varios libros de poesía y fotografía. Se ha desempeñado como director de la Sala de Exposiciones del Celarg, director del Centro Nacional de la Fotografía y presidente del Museo Alejandro Otero. Il Premio de Fotografía Conac, Caracas, 1982. Mención especial, IV Premio de Fotografía Conac, Caracas, 1984. Premio Eladio Alemán Sucre, XLII Salón Arturo Michelena, 1993. Mención de honor, III Bial Christian Dior, Centro Cultural Consolidado, Caracas.

♥ PRIMER LUGAR

Leonardo Coutinho | @leocouphoto

24



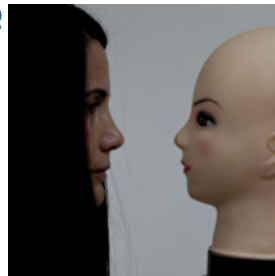
Soy un periodista audiovisual egresado de la Universidad Santa María. Tengo 29 años de edad y trabajo como productor audiovisual para los diarios El Nacional y El Propio y como posproductor para Canal i. La fotografía siempre ha sido mi pasión y practico su variante móvil desde que tuve mi primer teléfono con cámara: un Nokia 6225. En aquel entonces imprimía las fotos para decorar mi cuarto. Vivo en Caracas y cada momento que me causa impacto lo comparto a través de Instagram. Decidí participar en #GenteQueEmprende porque creo que cada persona tiene una historia interesante, y en este caso tuve la oportunidad de mostrar, a través de una fotografía, los logros y virtudes de una persona. El acercamiento a este emprendedor surgió por las buenas referencias de quienes lo conocen y saben, al igual que yo, todo lo que ha hecho para surgir y ser un profesional. Soy fotógrafo de prensa. He pasado por periódicos grandes y chicos, por agencias de noticias y también he andado como fotógrafo independiente.



♥ SEGUNDO LUGAR

Isabel Arteaga Duque | @isabelarteaga

25



Es un honor formar parte de este libro y de la historia que entre todos estamos contando. Soy Isabel Arteaga, ama de casa y madre por sobre todas las cosas. Tengo 47 años, los cuales he vivido íntegros, día a día, mes a mes, en mi ciudad. Soy caraqueña de corazón y chacaoense por decisión. Decidí concursar en #GenteQueEmprende porque me nutro del acercamiento con la gente, del intercambio de experiencias y conocimientos. Me gusta conocer a las personas e interesarme por sus hazañas diarias. Para mí todos los ciudadanos son héroes. Estamos escribiendo nuestra propia historia, nuestro gran relato cultural y social. Venezuela nos necesita a todos y a cada uno de nosotros, con nuestras habilidades y fortalezas.



♥ TERCER LUGAR

Carlos Pérez González | @carluhoccs

26



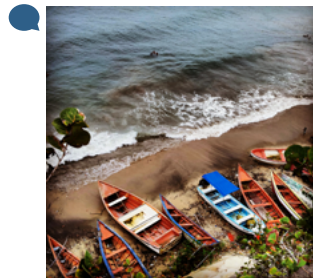
Mi nombre es Carlos Augusto Pérez González y nací en la ciudad de Caracas. Tengo 28 años de edad, soy técnico superior en administración de servicios turísticos, y actualmente trabajo en mi propia empresa de transporte turístico. Para

contar un poco de mi historia, debo decir que la fotografía móvil se volvió parte fundamental de mi carrera como fotógrafo. Hace cuatro años comencé tomando fotos con un teléfono móvil, ya que es mucho más práctico a la hora de una buena toma fotográfica. Vivo en la ciudad de Guarenas, estado Miranda, y para mi, acercarme a un emprendedor o a cualquier persona que quiera retratar, es una experiencia única, porque más allá de la fotografía que pueda lograr, obtengo un valor humano importante: me llevo un pedacito de conocimiento y de historia del personaje retratado.

♥ MENCIÓN DEL JURADO

Eduardo José Salamiá | @eduardosalamia

27

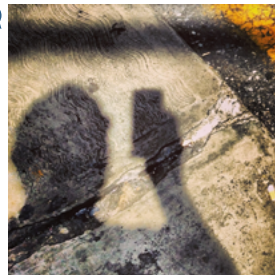


Me llamo Eduardo José Salamiá Castilla, tengo 40 años, soy abogado y estoy residenciado en Caracas. Actualmente me dedico al ejercicio de mi profesión sin dejar de lado la pasión por la fotografía. Desde el año 2012 he estado en constante formación y eso me ha ayudado a crecer personal y profesionalmente en el arte fotográfico. Comparto imágenes a

través de la fotografía móvil desde hace dos años y nueve meses. Decidí participar en el concurso #GenteQueEmprende, porque me pareció una excelente iniciativa poder captar, mediante un dispositivo móvil, la creatividad, originalidad y visión que tiene el fotógrafo de la persona retratada en relación a su quehacer. Conocí a Rafael Aponte en una visita a la finca Rosa Linda, en el estado Guárico. Es un hombre humilde y sencillo. Conversamos sobre la actividad que realiza, el lugar, el ganado. Fue allí donde muy generosamente me contó su historia y es la que hoy puedo compartir con todos ustedes.

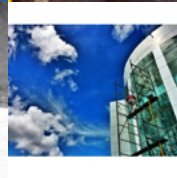
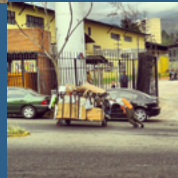
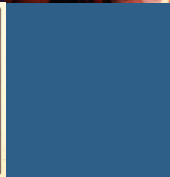
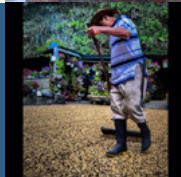
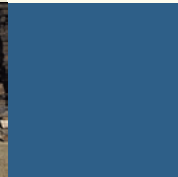
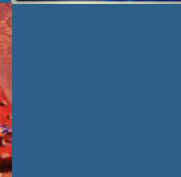
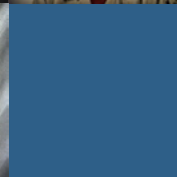
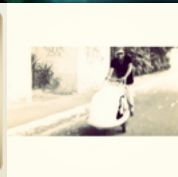
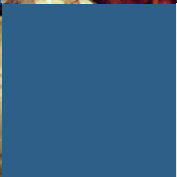
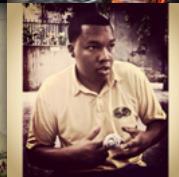
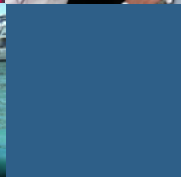
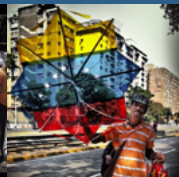


Soy Viviana Moreno Troconis, diseñadora industrial egresada de la Universidad de Los Andes, con un par de posgrados en diseño de productos y servicios. Tengo 33 años, nací en Mérida y vivo allí. Fui profesora de la ULA, en el área de Técnicas Gráficas de Comunicación y Tecnología del Diseño Industrial. Mi afinidad a las redes sociales surgió con el Twitter y luego en Instagram encontré un espacio para compartir mi perspectiva. Actualmente me dedico a concretar un proyecto de panes artesanales. Lo hago junto a Juan Pablo Márquez, quien figura como el emprendedor en la fotografía que tomé. En efecto, @pan_comido es un proyecto mutuo en donde él aplica la ingeniería y yo el diseño. El día que hice la fotografía, el Laboratorio de Pan Comido olía a pan con masa madre, nada mejor para capturar una sonrisa del empedernido emprendedor desde lo alto de un taburete. Tomé la iniciativa de concursar en #GenteQueEmprende porque siempre me ha gustado comunicar ideas por medio de gráficos y porque PanComido es un proyecto mediático para enaltecer la complejidad de algo tan básico como un (buen) pan.



Cumpliré 60 años este año y me dedico a editar galerías fotográficas en un par de páginas web (La propia foto y Píllate la foto!, en las webs de Últimas Noticias y Líder). Desde que me compré el único iPhone que he tenido, ando fotografian-do “móvil-mente”. Aunque mis herramientas son las cámaras profesionales, considero mi iphone una cámara más, que me da mayor libertad y aproximación a los sujetos de mis historias. Vivo en Caracas, donde sacar una cámara o un teléfono inteligente es un riesgo enorme. Aun así, lo hago cada vez que tengo oportunidad de una buena foto. Decidí concursar en #GenteQueEmprende porque me gusta el tema, la gente que busca nuevas formas de desarrollar una actividad, que tiene constancia y cree en lo que hace. Me acerqué a varios emprendedores, a quienes he seguido de cerca, unos muy jóvenes y otros muy mayores pero con una dedicación constante en lo que hacen, que creo es el secreto de su éxito.

#GenteQueEmprende Mayo





Fotos Yuri Liscano

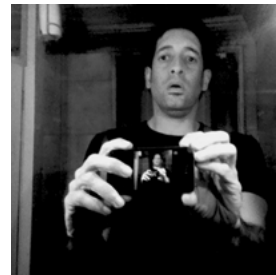
Yuri Liscano

#JuradoDelMes

Lo esencial es la inmediatez de la imagen

33

Por Lorena González I.



Yuri Liscano es curador de fotografía del Museo de Bellas Artes. Su pasión por la fotografía le ha llevado a desempeñarse como curador, investigador, gestor, editor e impulsor de la imagen en las distintas instituciones donde ha trabajado. Sin embargo, más allá de esta experiencia, Yuri es, en esencia, un fotógrafo.

¿Cuál sería para ti la diferencia fundamental entre realizar un registro con los parámetros de la fotografía clásica o capturar una imagen mediante la fotografía móvil?

Es un problema de tiempo. En las estrategias de la telefonía móvil la toma es inmediata, es un riesgo de velocidad extrema entre la mirada y el contexto.

Además de eso, una vez que realizas la imagen, al instante siguiente la estás viendo un sinnúmero de personas.

A nivel formal, esa velocidad con la captura ¿qué significa dentro del acabado final que debe tener una imagen?

En las herramientas que posee el teléfono tienes la posibilidad de hacer ediciones sobre los contrastes de tono, el color, el blanco y negro,

incluso el enmarcado de la imagen. También se debe estar atento al formato porque es una medida inédita respecto a la que usamos con el formato digital. Ese carácter define nuevas aproximaciones al encuadre y a la luz. Encontrar el mejor camino para que todos los elementos y bondades que brinda la cámara del teléfono entren en equilibrio, es el punto que convierte a esa toma en un suceso particular.

Hablando como artista ¿qué es lo que sueles escoger para el Instagram? ¿Hay una temática o algún evento especial que privilegies? (Yuri habla del Instagram como una poética de lo usual que se ha vuelto fantástica).

Con el Instagram fotografío cosas que consigo a diario. Lo cotidiano me llama mucho la atención: objetos, lugares, personas. Para mí lo más importante es la ampliación de la inmediatez, en las puntas de ese giro está la esencia de lo que coloco en Instagram.



Rebeca Pérez Gerónimo, Rodrigo Blanco Calderón, Luis Yslas y Garcilaso Pumar además de tener en común su pasión por la lectura son licenciados en Letras, escritores, poetas, fotógrafos y el más óptimo ejemplo de emprendedores en la gestión cultural.

En la editorial y Librería Lugar Común han creado una plaza para el encuentro y la reflexión cultural en torno a la palabra, las ideas y la literatura. Ubicados en Altamira, tienen programado durante todo el año conferencias y charlas que propician deliberaciones sobre diversos temas literarios y propios del momento que vivimos.

La Librería Lugar Común es una expansión del proyecto editorial Lugar Común, que ofrece nuevos títulos de consagrados y noveles autores con la firme creencia de que la literatura y la confrontación de las ideas hace más libre y sensible al ser humano.



En ese mismo escritorio y durante 25 años, don Beniamino D'Onofrio mantuvo activo su taller mecánico, atendiendo a la gente con responsabilidad y respeto. Don Beniamino conocía la importancia del trabajo bien realizado. Por eso cultivó su clientela durante un cuarto de siglo. Luego, su hijo Carlos D'Onofrio asumió las riendas del taller y le dio continuidad al esfuerzo de su padre. Ya Carlos ha permanecido 20 años sacando adelante ese negocio, que no era su plan de vida, pero le ha entregado todos esos años, con voluntad y alegría, para que funcione constantemente ese servicio de mecánica en general, latonería y pintura. Cuando mis amigas preguntan por un buen mecánico, Taller San Marino en Chacao, llevado por las manos de Carlos, es el recomendado.



Desde pequeña he tenido claro que mi papá no le tiene miedo a los retos: él ha sido mi ejemplo. Para acompañar esta fotografía quiero contarles que él ha tomado la iniciativa de construir un gran muro de contención, sin usar un solo bloque, y haciendo una labor de reciclaje. Su proyecto incluye recolectar tantas botellas plásticas de refresco como sea posible. Con esas manos trabajadoras que predominan en la foto, llena las botellas con tierra y luego con una mezcla de tierra y un poquito de cemento las pega como si fuesen bloques, una sobre la otra. Ya van aproximadamente 2.000 botellas y el muro de contención crece. Ese es su emprendimiento para ayudar al planeta: obtiene una solución creativa y efectiva a través del reciclaje.

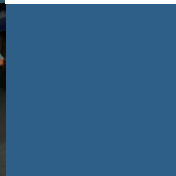
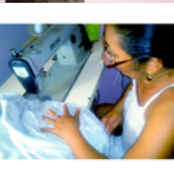
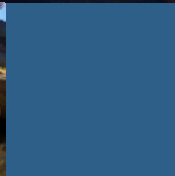
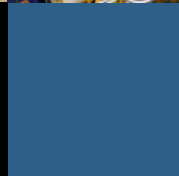
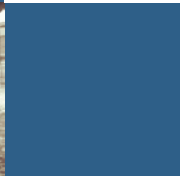
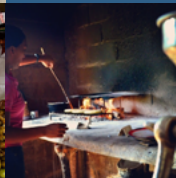
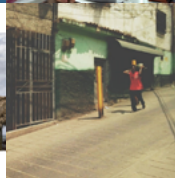
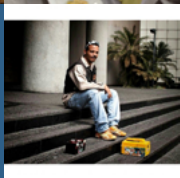
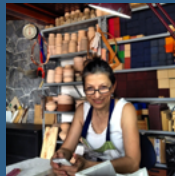


● José, un pescador de Naguayá, sale todos los días con sus guantes y su máscara a colocar las ingeniosas trampas que le permitirán atrapar las jaibas, esos cangrejos azules de carne dulce y baja en colesterol. Jaibas, jaibas: pequeños cangrejos utilizados para avivar el calor del cuerpo y los placeres del amor. Así los describe José cuando los ofrece agregando: “Lléveselos a su marido para que la quiera mucho esta noche”. Varias son las horas que trabaja este pescador entrando y saliendo del mar para recolectar unas cuantas jaibas, que venderá al final del día a 150 bolívares el kilo. Pescador feliz que pocas veces ha ido a Caracas y pregon, aferrado a su playa, esto es sabroso, es bello: esto es mi vida.



🗨 Cuando suena la flauta por las calles de Chacao, la gente dice “Ahí viene Orángel”. Lo llaman Orángel, pero su nombre verdadero es Fernando González. Orángel es un amolador callejero. Va de casa en casa desde pequeño, cuando aprendió ese arte con su padre. Los domingos, en Chacao, en la avenida Francisco de Miranda, se sienta en un banco-maleta-taller de amolador, que él mismo ha diseñado para afilar. Toca su flauta y grita de tiempo en tiempo “¡Amoladoooooor! Y le saca filo a cualquier utensilio, desde tijeras hasta cuchillos, pasando por corta cutículas y discos de rebanadoras. Orángel es un hombre organizado; cree firmemente que debe estar presentable, con ropa limpia, aunque se trabaje en la calle. Y tiene hasta tarjetas de presentación con su RIF incluido. Un emprendedor, un pequeño empresario ambulante bajo el curioso nombre de “Afilados Quirúrgicos y Samurái”.





Organizar el caos a través de la imagen

49

Por Lorena González I.


Fotos Luis Yarum Briceño



Yarum Briceño es un apasionado innato de la fotografía. Su labor en el medio se inició en el área de la publicidad, conectando la consecución de la imagen que normalmente exigen las estrategias del mercado, con un nuevo camino de cruces y desplazamientos. En estas vetas abrió el paso a una fotografía en vibración plena con el espacio transitado.

¿Cómo te contactaste con la estrategia del Instagram? ¿Qué te hizo especializarte en un territorio tan particular de la fotografía?

Con el Instagram me conecté atrapado por esa fiebre que desató en sus inicios y que cada vez extiende más sus alcances. Cuando pude tener esa herramienta en mis manos me fascinó la contingencia de compartir con todos, de publicar velozmente, de hacer posible para muchos la visualización de aquello que vi y exponerlo de inmediato a un público muy amplio.

Poco a poco te has convertido en una referencia importante dentro del género, en especial con la técnica del StreetPhoto.

Lo que se busca fundamentalmente con el StreetPhoto es adaptar la fotografía móvil al contexto en el que se vive y en nuestro caso a la

situación país. Una característica interesante a nivel conceptual es organizar el caos de una forma delicada, integral, lo más impecable posible. Si hay un puesto de perro caliente, si hay basura, un perro y una persona, entonces tenemos que ensamblar toda esta información en un pequeño recuadro, rearmarla con armonía, con un engranaje de elementos que nos permita saber que allí hay un toque humano, una irradiación de la vida en la ciudad.

¿Y cómo se engrana esa necesidad de diálogo entre el fotógrafo y la calle en los momentos especiales que atravesamos?

Allí viene la parte técnica, la práctica. En el StreetPhoto hay que ser muy creativo, hay que adaptarse al contexto y a la gente que incluye en la imagen.



Existe gente que emprende por necesidad y gente que emprende por naturaleza, lo importante es que el hombre siempre será un creativo y el emprendimiento es la mejor forma de dar un primer paso para poder hacer un proyecto exitoso.

Para el emprendedor no existe la palabra fracaso, pues su vida se convierte en una búsqueda constante para lograr un fin. Buscar siempre la manera de cómo transformar una idea y convertirla en una empresa, en una manera de ganarse la vida, en una forma de subsistir.

El gran paso es asumir el reto y nadar contracorriente, pues el emprendedor busca el cambio y explota las habilidades y potencialidades que posee.

El ejemplo está en el día a día, cuando emprendes tienes que entender que te comprometes con tu idea y tu sueño, las excusas desaparecen y la responsabilidad ocupa su lugar. Los emprendedores se esfuerzan y pescan las ideas, así como el hombre que sale al mar para llenar su red de peces y poder alimentar sus más grandes metas.



● Apenas amanece, ella sopla las brasas y enciende el fuego de su cocina y poco a poco va llenando el aire de olores sabrosos. “La morocha está cocinando” dicen quienes tienen el privilegio de estar cerca de ese arte. La llaman así: “La morocha”. Es una joven muchacha que ha pasado la mayor parte de su vida delante de un fogón, preparando las comidas de sus hermanos, de su familia. Ella vive en las montañas de Falcón y el pueblo más cercano a su casa está a unas dos horas de distancia en carro. Alrededor de ella y su cocina sólo hay cerros. La morocha no tiene servicios de agua, luz o gas y tampoco vecinos. Pero manifiesta unas inmensas ganas de salir adelante y de aprender a leer. La magnífica cocinera quiere aprender a leer.



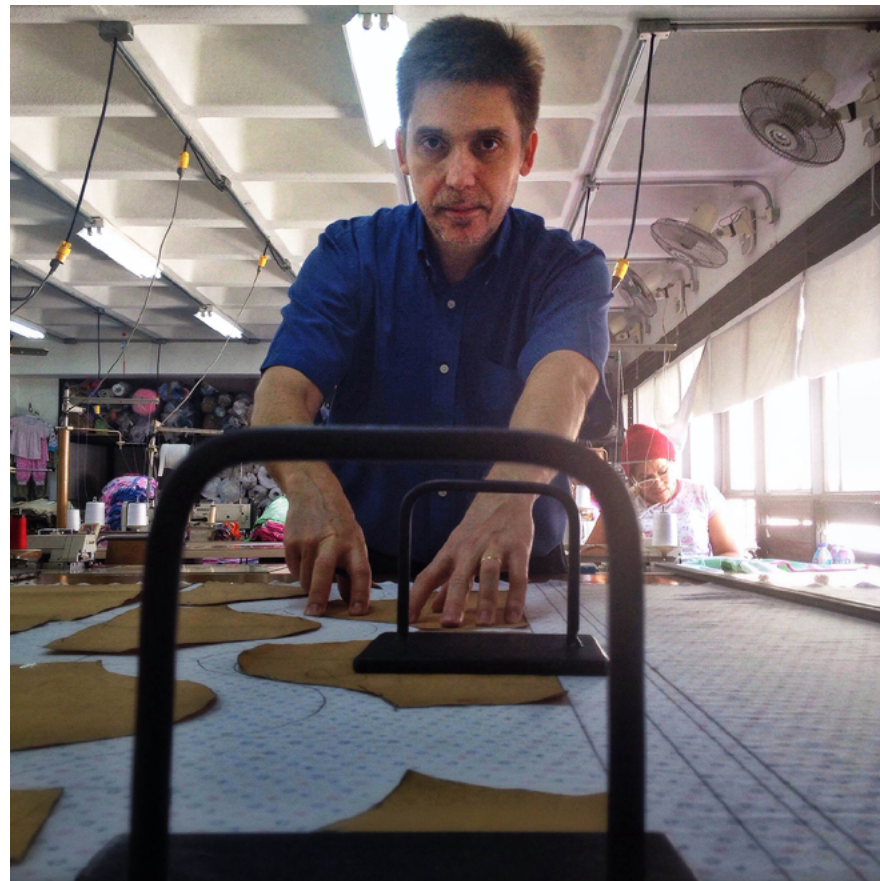
El sentido del humor y la alegría que le agrega a la vida playera, forman parte de su estilo como vendedor. Al tiempo que se disfraza de pirata para vender sus artesanías, también lo hace para que sus ilusiones de la infancia permanezcan vivas y también para que las fantasías de los veraneantes se manifiesten. ¡Al ataque! grita el pirata Kiki, cuando sale a buscar el botín en Playa El Yaque. José Manuel Ramírez lleva 20 años recorriendo esa playa, con entusiasmo envidiable, ofreciendo zarcillos, collares, pulseras y cuanto colgandero existe, para reunir el tesoro de la subsistencia día tras día.



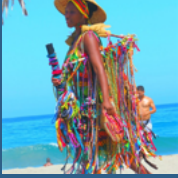
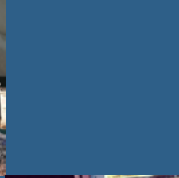
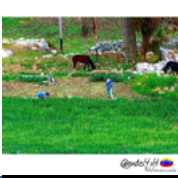
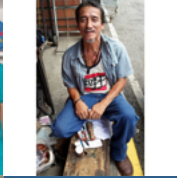
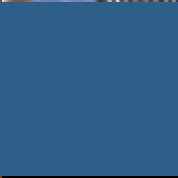
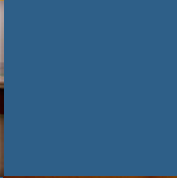
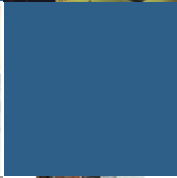
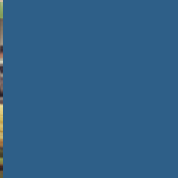
● Nos conocemos de toda la vida, desde que me cantaban cumpleaños con sus tortas hasta que fui más alta que el mostrador. Esa es mi historia. La historia de La Tivoli es más complicada. Pierre, el fundador, llegó de Francia buscando El Dorado hace 60 años porque un holandés le vendió la idea en un bar. Lo que Pierre encontró fue un montón de hombres sufriendo para extraer una pequeña cantidad de oro que luego les compraban por una suma irrisoria. Entonces decidió venir a Caracas y ejercer su profesión como ayudante de pastelería. Por otra parte, Soledad (la mamá de Eliane) llegó de España para visitar a un familiar y terminó quedándose. Por cosas de la vida consiguió trabajo en la pastelería donde trabajaba Pierre. En 1964 (20 años antes de mi llegada al mundo) les surgió la oportunidad de comprar un negocio en Las Palmas. Se denominaba La Tivoli, un nombre italiano en manos franco-ibéricas. Hoy el local está remodelado por dentro, pero las recetas, y la fachada que veo desde mi ventana, siguen siendo las mismas.

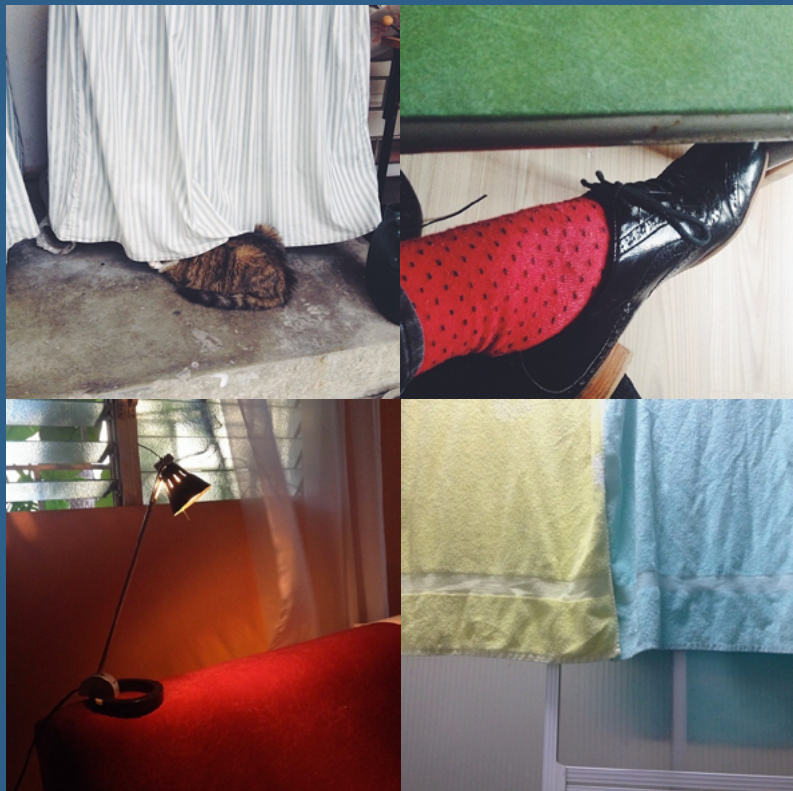


● Fernando Loureiro, gerente de Creaciones Bexixa, es un convencido emprendedor y trabajador de verdad. Gracias a su iniciativa motivó a su esposa, o sea, a mi, Isabel Da Silva, diseñadora, a emprender un negocio que ya ha cumplido veinte años en el mercado venezolano. Fernando, como jefe es muy humanista y desprendido. Y esas características, sin ninguna duda, han sido la clave de nuestro éxito. Hoy lo ha retratado en pleno apogeo y dedicación, la fotógrafa que es diseñadora y es su esposa, o sea, yo.



#GenteQueEmprende Julio





Fotos Florencia Alvarado

Florencia Alvarado

#JuradoDelMes

La fotografía sumergida en el instante

65

Por Lorena González I.



Florencia Alvarado es una joven diseñadora y artista marabina. Procede de una familia cuya tradición más intrínseca es el arte: su padre es el artista gráfico y pintor Hernán Alvarado; su tía, la performancista Consuelo Méndez;

su prima, la video artista y fotógrafa Nayarí Castillo; su hermana, la también creadora emergente Valentina Alvarado. Quizás algún día se reescriba la historia de estos nexos y las diversas variables que los vincula con los territorios del arte como una cartografía cotidiana, plena de contextos, reflexiones y vidas.

¿Hay alguna distancia entre la fotografía móvil y la fotografía digital?

Tal vez el único tema sería el de la impresión. A mí me encanta trabajar con el Instagram, con la fotografía móvil. Desde que comenzó todo el auge con la edición en el celular he sido una gran entusiasta de ello y aunque ahora hay una moda de no usar filtros, me gusta mucho insertar atmósferas especiales en la imagen. Pero, por otro lado, cuando exportas estas imágenes, ellas no tienen una calidad que te permita imprimir en formatos más amplios. Para mí este es el único punto de atención entre el Instagram y la cámara digital.

¿Podríamos decir entonces que quizás en tu trabajo artístico realizas más fotografías con el Instagram que con una cámara digital?

Sí, claro. Es mi día a día, es una práctica que se repite constantemente y ese ejercicio tiene una dosis de cotidianidad. Además trabajo con el Instagram; quiero decir, es parte de mi trabajo y del concepto esencial que persigo con lo fotográfico: la fugacidad de la experiencia, el tránsito y la fijeza de las cosas, la poética del instante.

¿Y en cuanto a la práctica?

Con el Instagram estoy todo el tiempo entrenando la fotografía, estudiando la luz, las sombras, los encuadres, la manera especial de retratar a alguien. Por ejemplo, yo nunca retrato de frente, siempre estoy buscando un momento inesperado, una esquina, un fuera del eje que me permita capturar a la gente o atrapar un gesto que me interesa.



Fotos Florencia Alvarado

Conocí a Isabelle Domenger de Jiménez cuando fotografiaba a su esposo, Ariel Jiménez, un investigador de arte admirable. Isabelle es francesa. Está en el país desde hace varios años, al que la unen lazos afectivos. Uno de esos lazos es el proyecto que ha desarrollado desde hace más de doce años: La Escuelita de los Llanos, en el estado Apure.

Un colegio que ha levantado en un pequeño caserío aislado, a dos horas de la carretera. Isabelle, después de mucho esfuerzo, logró consolidar este proyecto que ahora tiene escuela primaria, preescolar, tareas por las tardes y que además intenta rescatar tradiciones olvidadas, inclusive en El Llano, como el joropo. También promueve una conducta ecológica para cuidar el medio ambiente.

Cada año los alumnos de La Escuelita viajan a Caracas para conocer la ciudad y comparten un fin de semana de intercambio con familias del colegio Francia de Caracas, quienes los apoyan fielmente. También viajan a Chuspa, en el estado Vargas, para conocer por primera vez el mar.

En la fotografía vemos al grupo de niños inquietos con Isabelle y los maestros, antes de salir a su primer contacto con la playa y su paisaje.



Los mitílidos (Mytilidae), son mejor conocidos como mejillones. Hubo muchos mejillones en las costas de Margarita. Los pescadores artesanales sabían extraerlos respetando los ciclos de reproducción, pero abundaron los pescadores improvisados, que sin saber cómo tratar la especie actuaron negativamente y pusieron en peligro la reproducción de los mejillones. Ahora se están controlando y cultivando de manera responsable. En la isla de Margarita, abundan las especies de mejillones *Perna Perna*, de gran importancia económica, ecológica y biológica.

En La Guardia, Margarita, seleccionamos las semillas de mejillones que seguirán sembrando futuro para nuestra comunidad a través del proyecto socio comunitario de siembra de mejillones.



Un cayo es una pequeña isla que tiene de todo: playas impecables, fauna y flora, aunque escasea el agua potable. El Parque Nacional Morrocoy, en el estado Falcón, se encuentra el noroeste del Golfo Triste. Es parque nacional desde el 26 de mayo de 1974. No es nada triste. La zona de manglares como los de la Bahía de Morrocoy, están llenos de aves, especialmente la isla de Pájaros cuyo nombre está muy bien puesto. A los cayos les pusieron nombres un poco raros: Cayo Sombrero, Cayo Borracho, Cayo Muerto, Cayo Sal, Cayo Las Ánimas, pero todos son reservorios de vida y, por ende, de alegría. A una lancha la bautizaron así: El Salpicon.com. Y desde hace más de 20 años esta embarcación recorre los cayos en el Parque Nacional Morrocoy ofreciendo sus manjares, preparados con todos los tipos de mariscos que se consiguen en estas aguas. Para muestra un botón. Interesante el trabajo y encomiable el esfuerzo hecho y la constancia en la labor.



En el Mercado Principal de Mérida se consiguen pastelitos, chicha andina, calentadito, levantón, chuchugüaza. Hay flores, hortalizas, frutas, verduras, dulces típicos, carnes, pescados, quesos de la región, licores andinos, artesanías, hamacas, cobijas, obras de arte, y todo lo que la gente desea de un gran mercado. Ahí llegan frescos los productos de los páramos andinos.

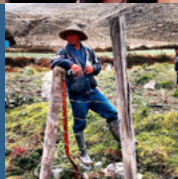
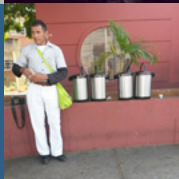
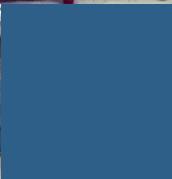
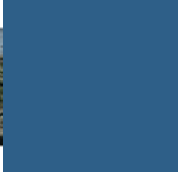
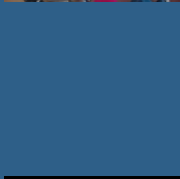
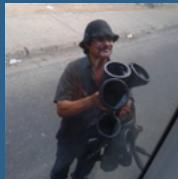
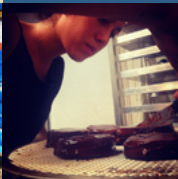
Desde el año 1987, el Mercado Principal recibe visitas de los merideños y de todos los visitantes. Ir a Mérida y no pasar por allí es como haberse perdido algo sustancial del ser merideño. En ese mercado confluyen el sabor y creatividad de un pueblo.

Y algo inolvidable: se consiguen cachapas verdaderas, de maíz jojoto. Todos los días, desde las cuatro de la mañana, se puede ver a Carlos García sacando los granos frescos de las mazorcas. Él y su esposa tienen un puesto de venta de cachapas. Recomendadas cien por ciento.



Los delfines y los murciélagos utilizan el ultrasonido para guiarse. Como la ecografía, que al revelar el niño formándose en el vientre de la madre, origina la emoción más grande y la primera fotografía de alguien. El ultrasonido es un sonido que el oído humano no puede captar. Se utiliza en la medicina pero también en la industria. Hay productos que se fabrican en el área de ultrasonidos para limpiar inyectores de automóviles, por ejemplo. Jaisam Naim, propietario de EIMTEC, C.A. es ingeniero electrónico, graduado en la Universidad de Los Andes. Desde su adolescencia se ha caracterizado por ser un emprendedor e innovador en la electrónica. Su empresa es líder en Venezuela en la fabricación de bancos de prueba y ultrasonidos para limpieza de inyectores, también en la fabricación de ultrasonidos para terapia. Actualmente trabaja en el proyecto de desarrollo y fabricación de ultrasonidos para limpieza industrial. Es de hacer notar que sus diseños son exclusivos.





La materia fotográfica como ejercicio constante

81

Por Lorena González I.

Fotos Ricardo Gómez Pérez



Ricardo Gómez Pérez es un creador de la fotografía reconocido a nivel internacional y es una referencia dentro de la historia de la fotografía en Venezuela. Actualmente desarrolla uno de los más exhaustivos cuerpos de trabajo en Instagram, una estrategia que se ha vuelto parte importante de su producción creativa.

¿Qué adviertes en el Instagram para que lo utilices como herramienta expresiva?

Desde que salió el primer Iphone comencé a hacer fotos. Lo vi como una herramienta nueva para producir un trabajo que me costaba mucho hacer con la cámara, por el miedo a sacarla en un contexto tan complicado con el tema de la seguridad. Luego el Instagram se convirtió en un medio fabuloso por la inmediatez: el hecho de tomar la foto y montarla en la web, te da una plataforma de visibilidad y de feedback inmediata.

Encuentras entonces en el Instagram una relación directa con la polaroid...

Eso fue lo que me capturó. El primer atractivo que le vi, es que yo hacía polaroid y me recordó inmediatamente ese tipo de imágenes. Incluso hay una aplicación que te da un filtro que es igual a la polaroid. **Hay un tema también relevante en el Instagram: los puristas del “no filtro”.**

A mí me parece que lo bello del Instagram es que tiene todos esos filtros. Yo pasaba horas y días enteros tratando de hacer una foto que me quedara azulada o amarillenta con químicos. Salía del cuarto oscuro impregnado de químicos. Me tomaba semanas hacer una foto, y después no tenía el resultado que quería porque todo había estado muy manipulado. En cambio con esto lo tienes de inmediato.

Desde tu experiencia, danos unas recomendaciones para todos los usuarios de Instagram que están interesados en la fotografía móvil.

La verdad es que yo quisiera ver más un trabajo comprometido a través del Instagram. No tanto la cuestión del selfing y el tema amateur, sino que los fotógrafos lo tomaran más en serio e hicieran ejercicios bien planteados. Yo he asumido esta opción como un instrumento para producir un trabajo creativo y consecuente y así es que me gustaría verlo: la clave es apropiarse de la mecánica del aparato, ser selectivo en el criterio y constante en la materia expresiva.



Fotos Ricardo Gómez Pérez

■ Martin Guzmán, un óptico y su equipo modificaron sistémicamente una realidad, al romper los paradigmas de su trabajo y salir de los consultorios a las comunidades para resolver problemas de salud visual.

Crearon el proyecto Lumen, un proyecto social comunitario que asume el problema visual como un problema social. Elaboraron una metodología a través de la cual se educa a los maestros de escuelas rurales como agentes primarios de prevención visual.

Guzmán comenzó esta iniciativa en 2011, y él y su equipo viajan a diferentes zonas rurales de Venezuela para entrenar a los maestros, examinar a los niños y ofrecer ayuda a los casos más complejos. En dos años han capacitado y certificado a 60 estudiantes del último año de optometría como Facilitadores Lumen, a 144 maestros como Agentes Primarios de Prevención Visual, y atendido a 2.044 niños en edad escolar solo en el municipio Monagas del estado Anzoátegui.



● Rebosa el balde de espuma, la leche de “mariposa”. Así dice un verso de Germán Fleitas Beroes, quien compuso muchas tonadas para el ordeño. Y Simón Díaz también creó maravillosas tonadas y tuvo una vaca “mariposa” que enterneció a los niños. Es el sabor del llano, que se afina con trabajo constante y honesto.

Rafael Aponte tiene 67 años. Desde hace 15 años trabaja en la Finca Rosa Linda en el estado Guárico. Actualmente es uno de los encargados del lugar. Desde muy temprano, apenas amanece, realiza de manera tradicional el ordeño, con el acostumbrado canto que las vacas reconocen. La tonada del ordeño alivia el pesar causado por el esfuerzo y facilita la faena. Rafael, aparte del cuidado del ganado, elabora de manera artesanal el conocido queso llanero de incomparable calidad, el cual comercializa dentro y fuera del estado Guárico.



La Fundación Historia, Ecoturismo y Ambiente (Fundhea) se ha dedicado a mostrar imágenes del pasado recorriendo las rutas antiguas que surcan El Ávila, en especial el Camino de los Españoles. Derbys López, miembro fundador de Fundhea, habla siempre de rescatar el valor patrimonial de esos lugares.

Derbys es paramédico y rescatista y desde muy temprana edad ha sentido la pasión por recorrer los misteriosos y olvidados caminos de El Ávila y conocer sus historias. En 2007 creó Fundhea por esa necesidad de promover sitios históricos y culturales, con el fin de desarrollar su potencial turístico a través de las Rutas Ecopatrimoniales entre Caracas y Vargas. Derbys transmite su entusiasmo a todos: niños, jóvenes, adultos y abuelos, cuando relata en cada una de las rutas lo que ocurría en el pasado. Él nos invita a conocer más de nuestro pasado para que podamos entender un poco más nuestro presente.



El mar está ahí mismo, inmenso y lleno de vida. Azul, verdoso y al amanecer va cambiando de colores como si se incendiaran sus ondas. El pescador presiente el rumor de los peces, su movimiento constante y los busca con paciencia porque eso forma parte de su subsistencia. Y también de la existencia.

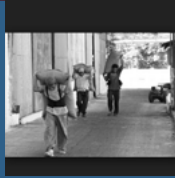
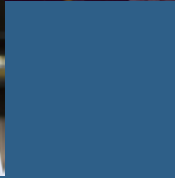
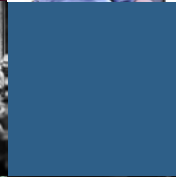
El mar, que está ahí cerquita, es un modo de vida que habla con su rumor a los pescadores, que llena de aire vital sus pulmones y representa una atmósfera donde la ilusión del viaje, de irse y venir, está siempre presente. El pescador obtiene sus pescados y como está tan cerca del camino, sale a venderlos. Sí: los clásicos pescadores de La Guaira siempre están ofreciendo sus productos frescos. Recién sacados del agua.



● Jorge Luis Borges lo explicó así: “¿Qué es la palabra yoga? Es la misma palabra que usamos cuando decimos yugo y que tiene su origen en el latín yugu. Un yugo, una disciplina que el hombre se impone. Luego, si comprendemos lo que el Buddha predicó en aquel primer sermón del Parque de las Gacelas de Benares hace dos mil quinientos años, habremos comprendido el budismo. Salvo que no se trata de comprender, se trata de sentirlo de un modo hondo, de sentirlo en cuerpo y alma...”.

Ana es ingeniero eléctrico pero da clases de yoga y TRX en El Hatillo desde hace un tiempo. Ella estudia nutrición deportiva y está finalizando su formación en yoga integral. Dedicada esposa y madre, Ana es un ejemplo del trabajo y la dedicación que caracterizan a la mujer venezolana. Ella es una emprendedora.







Fotos Carlos García Rawlins



Carlos García Rawlins se formó en la escuela de Roberto Mata, donde fue alumno de prestigiosos profesores nacionales e internacionales. Desde hace casi ocho años es corresponsal de la agencia Reuters en Venezuela. Ha

participado en salones de arte como el Salón Michelena y el Salón Aragua, con sus ensayos documentales.

¿Qué te atrae de la estrategia Instagram como punto de acción?

Creo que el Instagram, e incluso la fotografía por celulares, abren el paso a una dinámica donde se ha popularizado la propia fotografía, permitiéndole a muchísima gente tener acceso a ella. Instagram ha sido una red social gigantesca que sintetizó a una multitud y atrajo un público que ya estaba haciendo fotografías con celulares. Personalmente, me captura el hecho de poder tener un mejor acceso con un teléfono a una situación.

¿Crees que el Instagram está creando una nueva manera de ver el documentalismo fotográfico?

Yo no diría que el Instagram está creando una nueva manera de ver el documentalismo; lo ha popularizado. Lo positivo de esto es la

multiplicación y la diversidad; lo negativo es la pérdida de respeto a la imagen cuando los usuarios no son exigentes con sus imágenes a través de Instagram.

Como docente ¿qué recomendaciones darías a los usuarios de Instagram?

La manera más significativa de aproximarse al Instagram, es tener presente que lo que tienes en las manos en ese instante no es un teléfono sino una cámara fotográfica con la que vas a capturar una imagen y por ende es necesario componer, evaluar la luz, y querer decir algo con ello.

¿Cómo lo haces tú, cuáles son las claves que practicas?

Hoy en día he eliminado prácticamente el uso de cualquier filtro en Instagram, creo que es una de las cosas más peculiares que ha marcado mi evolución como usuario de esta herramienta. Lo que sucedió es que caí en cuenta y entendí que la foto tiene que ser buena por la foto, por el instante que esté capturando, por la forma en que fue compuesta, por la manera en que veo yo las cosas y cómo las quiero mostrar allí.



Fotos Carlos García Rawlins

● Mamá, diseñadora de interiores, emprendedora ciento por ciento y fotógrafa apasionada, Eva Marie maneja desde su casa la empresa Casi Famosos Fotografía (@casifamosos) que se dedica a hacer cobertura fotográfica de eventos y retratos familiares con una visión documental. Después de ganarse el Premio Municipal de Fotografía Ciudad de Caracas del Salón del Artes Visuales Juan Lovera 2010 y de realizar exposiciones individuales y colectivas de sus obras, ha estado enfocada en llevar el arte de la fotografía a la vida cotidiana, y mostrar los eventos y las fiestas familiares con una mirada creativa. Comparte su tiempo entre su vida personal y profesional, y como mamá se ha dedicado a promover la fotografía con su pequeña hija, Emma Isabel, educando y formando a otras mamás para que utilicen la fotografía como una herramienta de valor histórico, y sentimental.



Esta fotografía fue tomada en Playa Guacuco, en la Isla de Margarita. Me encontraba de paseo por esa playa con mi familia. Todo el tiempo pasaban diferentes tipos de vendedores ambulantes, y en un momento dado pasó esta señora con sus conservas de coco en la cabeza. Uno de los miembros de mi familia la detuvo para comprarle lo que vendía y su presencia despertó mi atención. Esta señora es de muy pocas palabras, nada conversadora. Se le veía el esfuerzo que hacía para poder completar su venta. En los ojos se le notaba la humildad de las personas que salen día tras día a buscar el pan para su familia. En la piel llevaba las marcas de los años de trabajo continuo bajo el sol. En ese instante decidí preguntarle si podía retratarla y con una sonrisa movió su cabeza diciendo que sí. Sin tardanza busqué mi teléfono móvil y la capturé. Y así como llegó se fue, rápidamente. Fueron muy pocas las palabras que cruzamos. Pero su historia me la contó desde su retrato. Cuando vi la fotografía sus ojos me contaron su vida.



● Leyendas y mitos, creencias y tradiciones, se convierten en figuras, objetos de artesanía, en formas que ocuparán un espacio en las vidas de quienes se lleven el santo, la muñeca, el perro, el adorno, el cariño convertido en figura que recuerda a la abuela. Es como una exposición de voluntades, de diversos emprendedores que se juntan en el puesto de venta de una emprendedora sencilla y voluntariosa. En Los Andes venezolanos mucha gente realiza su esfuerzo cotidiano y sale a buscar el pan diario. Como Marta. Todos ellos extienden en el tiempo los patrones culturales y manifestaciones artísticas que nos hacen únicos como venezolanos.



La lluvia es primordial y necesaria para que el agricultor pueda llevar a cabo su labor de sembrar, cultivar y cosechar. En uno de sus inolvidables cuentos, precisamente titulado *La lluvia*, Arturo Uslar Pietri escribió:

“A medida que subía el sol, la sensación y el calor de aridez eran mayores. No se veía nube en el cielo de un azul de llama. Jesuso, como todos los días, iba, sin objeto, porque la siembra estaba ya perdida, recorriendo las veredas del conuco, en parte por inconsciente costumbre, en parte por descansar de la hostil murmuración de Usebia. Todo lo que dominaba del paisaje, desde la colina, era una sola variedad de amarillo sediento sobre valles sedientos y estrechos y cerros calvos, en cuyo flanco una mancha de polvo calcáreo señalaba el camino”.

Pero llueva o no llueva, truene o relampaguee, el agricultor acude a su tierra, a su siembra, y trabaja. Y eso refleja la imagen:

¡Trabajador de la tierra recogiendo lo que siembra, bien temprano en la mañana, a pesar de la lluvia!

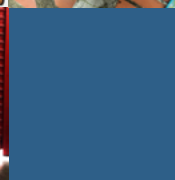
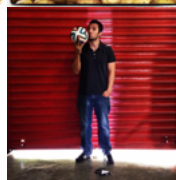
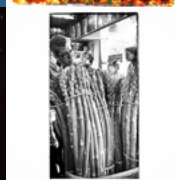
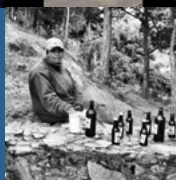
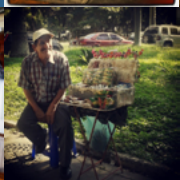
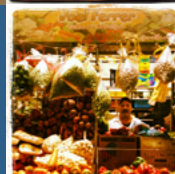
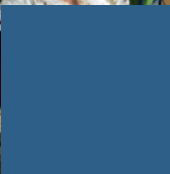
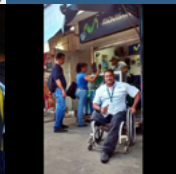
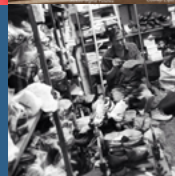
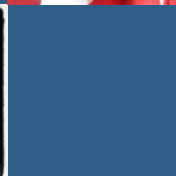
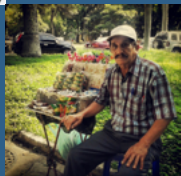
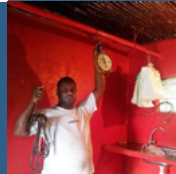
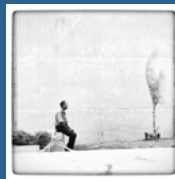
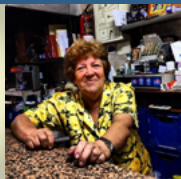


El hombre tomó la arcilla y creó el ladrillo intuyendo la geometría y soñando la arquitectura. Jericó, Babilonia y Nínive, tres de las ciudades más antiguas de la humanidad, fueron construidas con adobes y ladrillos. Los ladrillos se usaban nueve mil años antes de que naciera Jesucristo. En Nínive no sólo levantaban paredes fuertes y anchas, también conocían el arte de crear figuras mitológicas, como la quimera, intercalando ladrillos de varios tonos. Con el ladrillo se han levantado civilizaciones. Templos y palacios. Casas sencillas y puentes que todavía funcionan. Pero el ladrillo habría sido inútil sin la voluntad creadora del ser humano y el amor por los suyos, que siempre le inspiró los grandes esfuerzos.

Dedicado a buscar el progreso y la felicidad de su familia, José trabaja duro, desde muy temprano, sacando a relucir su creatividad en albañilería, realizando obras sin importar el clima, la hora, la fecha. Él es un emprendedor ejemplar.



Octubre



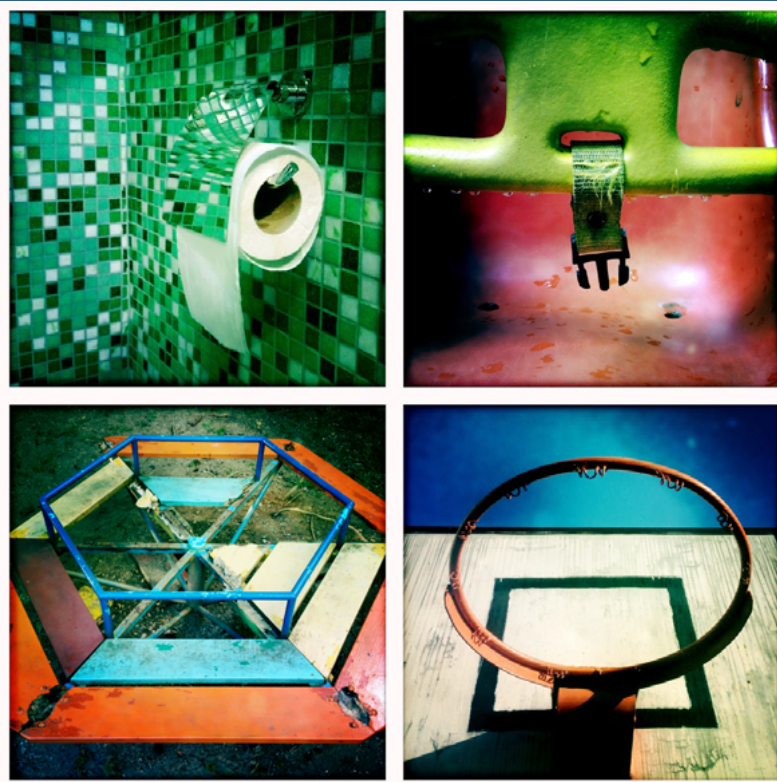


La fotografía es una de las disciplinas de las artes visuales más variadas de las últimas décadas. Lo que era una estrategia especializada manejada por pocos, se convirtió en un campo dinamizado por la comunicación y el intercambio de historias todos los días entre miles de personas. El artista y fotógrafo Iván González, ha visto en la fotografía móvil

una liberación de pautas y tecnicismos que lo ha llevado a fluir en la profundidad de nuevas narrativas.

¿Cómo te iniciaste en Instagram y qué ángulos de la fotografía móvil capturaron tu atención?

Me inicié en Instagram cuando la herramienta salió al mercado. Siempre me han gustado las imágenes, no importa cómo las produzcas o por medio de qué herramienta las obtengas. Me encantó de inmediato el Instagram pues de la mayoría de las aplicaciones para teléfonos celulares, destaco el rescate del formato cuadrado y esa fantástica posibilidad de compartir las imágenes en tiempo real.



Fotos Iván González

Te has desarrollado como fotoperiodista además de haber estudiado Artes Plásticas en el Instituto Armando Reverón. En el área de los medios impresos ¿qué diferencia trajo para ti la aparición del Instagram?

Como fotoperiodista el Instagram fue para mí una vía de escape. Uno entra en la fotografía y pasa por varios procesos. Uno de ellos es el fetichismo hacia los objetos y las herramientas: quieres siempre tener la mejor cámara, el mejor lente. El Instagram me liberó un poco de esa falsa aprehensión y de creer que la calidad de los equipos puede hacer mejores imágenes.

¿Cuál sería entonces la diferencia entre esa estrategia y otras prácticas como la fotografía analógica o digital?

No hay distancias en término de calidad entre la fotografía móvil, la digital o la analógica. Lo más importante es saber qué quiere uno hacer con las imágenes que produce. La única diferencia entre la analógica, la móvil y la digital, radica en la aproximación del creador con sus imágenes. La fotografía analógica era un acto mucho más íntimo. Era mágico. Tú no veías la fotografía sino hasta el final del proceso.

¿Qué significa el Instagram en tu trabajo como creador de la imagen?

El mundo que habitamos es cada vez más visual. Y la gente tiene una mayor necesidad de comunicarse a través de las imágenes, de relacionarse visualmente, de compartir y mostrar partes y extractos de su vida, de enlazar junto a otros cada uno de esos pequeños retazos.



Fotos Iván González

La Minita, el establecimiento comercial que se encuentra en el casco histórico de Petare, guarda en su interior objetos de dos siglos que forman parte de la memoria colectiva del venezolano. Fue fundada en el año 1928 por Tomás Rodríguez Yáñez, y en estos 87 años fue ferretería, parte de farmacia, pulpería, licorería y hasta un botiquín. Francisco Rodríguez, hijo de Tomás, se encarga de llevar las riendas de esta tienda que es también una especie de museo vivo donde venden desde alpargatas tradicionales, cuatros, maracas, y mandolinas llaneras, hasta repuestos de bicicletas y ollas de cocina. Pero no solo se venden objetos en este abigarrado lugar, pues Francisco Rodríguez se encarga de relatar historias del pasado de Petare, para quienes quieran conocer de buena mano cómo se ha ido transformando esta parroquia caraqueña. Francisco enseña que sin pasado, no hay historia.



Los primeros papeles que se hicieron en China fueron inspirados por el modo en que se fabricaba la seda. En cuanto al papiro, su historia indica que se hizo a partir de la corteza de una planta que crece en las orillas del río Nilo. Los egipcios elaboraron el papiro y lo usaron 3.200 años antes que apareciera Cristo. Los indígenas americanos también lograron fabricar papel con cortezas de árboles y eso ocurrió 2.100 años antes de Cristo. Hoy en día, el artista plástico Sheroanawe Hakihiwe, hace su propio papel.

Él conoció a la artista mexicana Laura Anderson Barbata, quien visitó Amazonas y le planteó a la comunidad un curso para aprender a hacer papel artesanal con fibras propias de la zona.

El artista recuerda a su madre de quien ha heredado el talento y la pasión artística: “Ella hacía cestas y mientras la veía, dibujaba algunas líneas”.

Sheroanawe Hakihiwe, es un venezolano nacido en Sheroana, Alto Orinoco del Amazonas. Tiene 43 años y mucho que contar. Es artista plástico, pero sobre todo una persona muy sensible. Tengo la dicha de haberlo conocido y la suerte de aprender el proceso de realizar papel artesanal.



Los indígenas de Venezuela, Colombia y Panamá, hacían arepas. Ese alimento, sin ninguna duda, forma parte de la venezolanidad. Con arepa y cualquier relleno que se le añada, se consigue un plato completo, se mantiene la posibilidad de alimentarse y la alegría de hacerlo porque es una de las comidas más sabrosas que ha surgido en el nuevo continente.

La arepa ha sido, en la última década, como una especie de embajadora venezolana en varios continentes. Y también es la mejor compañía que pueden tener los venezolanos que viven en el exterior.

Ella es Lis, la dueña de @arepamia en Atlanta, Estados Unidos, y recientemente inauguró una nueva sucursal. Llegar y que te reciban con calor de hogar se agradece. Gracias Lis por llevar el gentilicio con tanto cariño a otras latitudes.



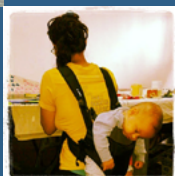
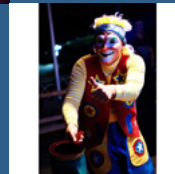
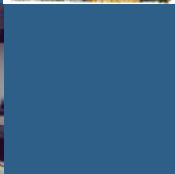
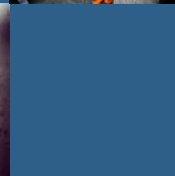
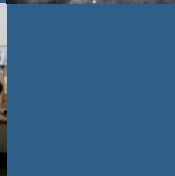
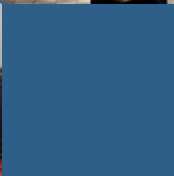
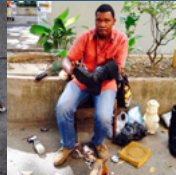
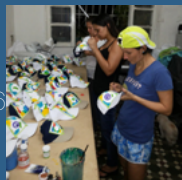
- Alegrar a los niños, despertar su imaginación y hablarles de realidad y fantasía con palabras festivas, es un arte que se agradece. Contar historias que fascinan a los niños es ayudar a crear un comportamiento futuro, una manera de actuar positiva, optimista, emprendedora. Porque los agrados de la infancia son la inspiración y la motivación cuando se crece, cuando se es adulto.
- Aileen vive de fiesta en fiesta haciendo sonreír a niños y niñas, que encantados escuchan sus cuentos y siguen cada uno de sus juegos como parte de una rutina que comenzó para ella hace mucho tiempo, haciendo de sus sueños una manera de soñar en compañía. Ella regala sueños.



● Todavía recuerda cuando limpiaba zapatos, y echaba miradas al mar. Cada vez que alguien alaba sus empanadas y su comida, se siente satisfecho de todo lo que ha logrado con su trabajo y su constancia. Con su espíritu contento y su don de gente. Providencio Coromoto Escobar tiene 66 años y nació en Naiguatá. De niño lustraba zapatos y lavaba carros. A los 14 años conoció a un italiano, Don Carlo, quien dirigía la cafetería del club Camurí Grande. Don Carlo le enseñó todo lo que ahora sabe sobre el negocio de comida. Su negocio de empanadas en Lechería es muy conocido y exitoso. Él mira de reojo el mar y dice: "Si vuelvo a nacer quiero ser Providencio Coromoto Escobar otra vez"



Noviembre



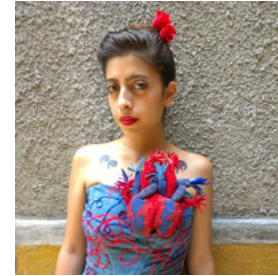
Concientizar el uso de las redes

129

Por Lorena González I.



Fotos Gala Garrido



Gala Garrido es una joven creadora de la imagen. Ella ha señalado que los temas centrales de su trabajo son el erotismo y la cotidianidad. A través de la fotografía ha cuestionado los estereotipos que atentan contra la autonomía en el arte y en la existencia.

Es directora y docente de la Organización Nelson Garrido (ONG), un espacio alterno de creación y difusión no oficial que nació bajo la impronta de su padre, Nelson Garrido, pero que hoy atesora la huella de Gala en el mundo de la fotografía emergente.

¿Cómo ves el uso del Instagram dentro de tu trabajo creativo?

Al principio le tenía cierto recelo al Instagram. Luego caí en la tentación y lo usé por primera vez porque tuve acceso a un teléfono inteligente y abrí la puerta para ver qué era y qué podía suceder allí. Me gusta mucho el tema del formato cuadrado y de algún modo se vuelve una forma de hacer registro de las cosas cotidianas. Lo utilizo para anotaciones sobre cosas que voy a desarrollar luego.

Eres una creadora que profundiza en el cuestionamiento de los estereotipos visuales de la actualidad, ¿crees que la fotografía móvil colabora con esos estereotipos?

Yo creo que todo el tema de las redes sociales ha generado una especie de ficción en torno a la propia vida de las personas. Es un espacio para proyectar lo que tú quisieras ser o lo que tú quieres que la gente piense que eres. Y en ese sentido efectivamente es una trampa muy peligrosa. Allí está por ejemplo todo el tema del selfing que ha tenido tanto auge en los últimos dos años y todos estos autorretratos que para mí son anti-autorretratos, porque no son sinceros.

Debemos concientizar el uso de las redes y profundizar en nuestros propios discursos. Demoler las partes acomodaticias y usar esas mismas redes para hablar de otros temas humanos que no se encierran en la simulación de la felicidad o de la belleza. Siento que la herramienta del Instagram podría generar millones de cosas maravillosas si la usamos con conciencia.



🗨 Cuando me invitaron al proyecto #GenteQueEmprende a la primera persona que se me ocurrió retratar fue a Rafael Uzcátegui debido a su gran compromiso social con proyectos como El Libertario y Provea, principalmente. Su ideología la lleva a lo cotidiano, es una persona consecuente con su discurso en sus acciones de la vida diaria. Hemos trabajado con él por más de 10 años en la ONG y siempre ha sido absolutamente responsable y solidario con nosotros.

La labor social que lleva con El Libertario y su empuje por rescatar los Derechos Humanos a través de Provea demuestra que el trabajo social es una constante en todos los frentes de su vida. No se detiene en sus acciones. Está, además, formando nuevas generaciones con este tipo de ideas.

Por otra parte tiene un proyecto en el que da asesoría legal a comunidades indígenas en Amazonas con respecto a la propiedad de tierras. Acciones como esta son las que construyen un país. Rafael trabaja incansablemente para conseguir sus ideales y dejar un legado en el ámbito social.

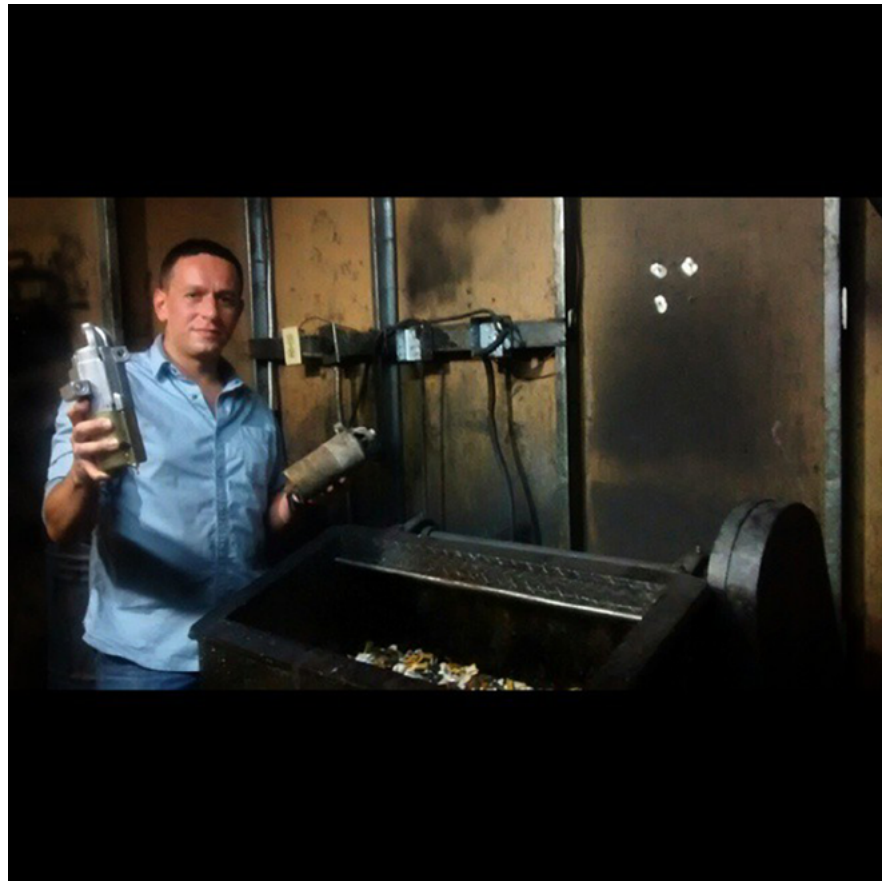


Él es Antonio Ramón González, conocido como "Toño". Huérfano desde muy pequeño, en su adolescencia se trasladó a Caracas para ganarse la vida lustrando zapatos. Lo que ganaba apenas le alcanzaba para comer. Un día, se sentó en la acera para ver trabajar a un sastre. Diariamente se dedicaba a mirar el desarrollo del oficio. El sastre notó ese interés y por eso le enseñó con pasión todo lo que sabía. Cuando el sastre falleció, Antonio regresó a Valera, su ciudad natal. Allí aprendió música y formó con un amigo la Banda Tormento, que hizo bailar a los trujillanos en los años ochenta. Desde hace 40 años, "Toño" es el sastre más reconocido de Valera por la calidad de sus trajes. Con su talento laborioso ha respaldado la vocación de sus hijos. La hija mayor, de 28 años, es una exitosa ilustradora y diseñadora gráfica y el menor, de 24 años, está en la Academia Militar de Venezuela. Si van a Valera, no olviden visitar a "Toño". Con su humildad característica, tendrá una historia que contar sobre la sastrería en Venezuela.



🗨 Electricking C.A. es una compañía de reconstrucción de partes de vehículos ubicada en un galpón de Catia. Allí reconstruyen alternadores y arranques. Esa empresa la dirigen Erick Aparicio y Leonardo Ruiz, amigos desde la infancia.

Actualmente atienden a una amplia clientela, emplean a quince personas y proyectan el lanzamiento de su propia marca de alternadores. Fueron los ganadores del Premio Citi al Microempresario en el año 2012, postulados por Banca Comunitaria Banesco. Comenzaron en Gramoven, en un espacio muy pequeño. Poco a poco fueron creciendo. La gente que tiene tiempo en esta área de trabajo, es muy celosa con la información y ellos han tenido que inventar sus propios métodos de trabajo. Hoy en día han superado en calidad a empresas que tienen décadas en el mercado. Muchos se dedican a la comercialización o la manufacturación. Ellos van más allá: parten de un producto que en otros países es chatarra. Ambos declaran: “Llevamos el producto a un nivel de calidad tan alto que no parece reconstruido. Hemos tenido premios, artículos de prensa y entrevistas en radio y televisión. Sin embargo, lo verdaderamente importante es el reconocimiento de nuestros clientes”.



En la palabra oriente viven la palabra oro y el brillo iridiscente de la perla. Y en la palabra oro palpita el término “orfebre”. La orfebrería ha acompañado al ser humano desde hace muchos siglos, aunque desarrolló su plena belleza durante la Edad Media, porque las iglesias encargaron prendas de alta calidad al igual que los reyes y las reinas. Se hicieron talismanes, relicarios, crucifijos, sortijas, pulseras, con filigranas y calados, en toda Europa y las joyas delicadas y preciosas del mundo árabe. Es un arte de gran tradición que en la actualidad ha cautivado el talento de mucha gente, que crea sus propios estilos y versiones. Gente que mantiene en vigencia la emoción y el placer de trabajar.

Una de las pasiones de Johana es la orfebrería. Ella se dedica a fabricar zarcillos y pulseras de plata, de piedras semipreciosas o de perlas. Johana no ocupa ningún local comercial: tiene un taller portátil y trabaja donde puede. Le encanta trabajar en el patio, al natural.



Juan Pablo Márquez, es ingeniero electricista y está a una de ser ingeniero biomédico. Autodidacta empedernido, en un país que exige constante reinención, decidió aprender a hacer pan. Escudriña los textos, los tutoriales en YouTube, revistas on-line y el paladar de su gente desde 2010. Entre testeos y metederas de patas, en febrero de 2014, se topó con un saco de harina de fuerza, la hizo suya y empezó a alimentar a los vecinos. (La harina de fuerza se llama así porque contiene más almidón y debido a eso hay que aplicar más fuerza en el amasado, pero los panes son esponjosos y de corazón tierno). Nace entonces @Pan_Comido, el trabajo que le da nota a Juan Pablo y le proporciona comida y amigos. Qué buena manera consiguió de aplicar la ingeniería, complacer barriguitas y combatir el estrés, simultáneamente.



Diciembre





Fotos Luis Cobelo

Luis Cobelo El mundo no es bello

#JuradoDelMes

145

Por Lorena González I.



Luis Cobelo es un artista de la fotografía, un creador con amplia trayectoria. Sus fotografías han aparecido en medios internacionales, como El País Semanal y Rolling Stone; y han sido expuestas en Francia, España,

Argentina y Venezuela.

¿Qué piensas del Instagram?

Cuando salió el Instagram me gustó mucho la herramienta porque era en formato cuadrado y yo llevo tiempo trabajando en formato medio. Me atrapó de inmediato aunque no pensé que iba a ser lo que es hoy, pues se ha convertido en una explosión de creatividad para muchas personas que se han encontrado en un elemento que no conocían.

¿Cuál es la imagen tuya que más likes tiene?

Eso es muy relativo y es muy extraño, porque he tenido más likes cuando pongo una foto mía, un selfing o una foto de mis tatuajes que una donde yo hubiera querido realmente que hubiese más likes, donde el tema es mucho más serio. El Instagram tiene mucho esa cuestión del ego y la gente prefiere los temas personales o la chica en bikini. El Instagram en ocasiones es una red social para gente feliz. Y en la

vida no todo es felicidad. La imagen que ha tenido más likes es una de mis tatuajes.

¿Cuántos likes?

Más de seiscientos, pero eso es muy vanidoso. Me hubiese agradado mucho que tuviese más likes una serie que llevo haciendo sobre madres que han perdido a sus hijos por actos violentos.

El Instagram es una red social que establece relaciones y sirve como herramienta de promoción. Creo que hay que aprovecharlo al máximo ahora porque se va a acabar. Yo le doy dos o tres años más. En este sentido tengo una crítica constructiva: hay mucha gente interesada en el “estoy allí”, en la Torre Eiffel, en la playa, y no hay ganas de mostrar otros cuerpos de trabajo. Es decir, puedes seleccionar una buena cantidad de participantes que tienen seiscientos mil seguidores y sus trabajos se asemejan, tienen el mismo estilo: minimalista, solito, selfing, fabuloso y todo es bello. Y está bien, no pasa nada... pero, insisto, el mundo no es bello.

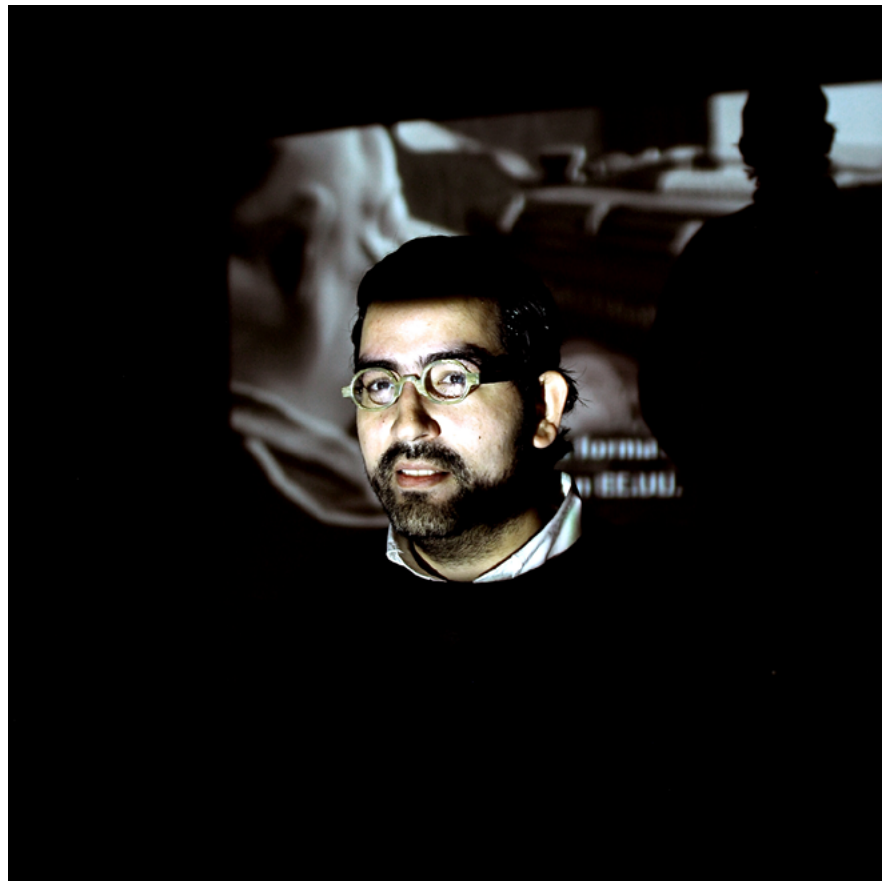


Fotos Luis Cobelo

Camilo Cortés, el curador de la muestra de películas que se proyectan todos los sábados a las 7 de la noche en el Centro de Arte Los Galpones, antes de comenzar cada función recuerda a los asistentes que el propósito de ir al cine a Cielo Abierto, no es precisamente ahorrar el dinero de la entrada, sino compartir una expresión de arte con el otro, en un espacio al aire libre.

Camilo Cortés es el creador de Cine a Cielo Abierto que busca, además, mostrar esas películas que no es posible ver en los circuitos comerciales. Además se siente satisfecho cuando se generan análisis y discusiones después de cada exhibición, porque le interesa fomentar el contacto entre los aficionados al cine, pero le interesa aún más que interpreten, evalúen y den su opinión sobre lo que se proyecta en la gran pantalla.

Cortés señala que la gente lleva comidas y manteles para hacer un sencillo y agradable picnic mientras ve la película. Y eso es convertir algo tan simple como ir al cine en una forma de “hacer ciudad”.



🗨 Cada ser humano que ha ido a la escuela obtuvo el conocimiento y el aprecio que maestras y maestros se empeñan en dar todos los días. Todo el futuro se forma en cada infancia y la escuela primaria llena la mente de recuerdos y saberes, de anécdotas que luego son como un alimento del alma.

11:50 de la mañana: “Con los dos pies bien puestos sobre la tierra, está la maestra quien lleva una tripulación importante en el viaje al futuro”. Sí, la maestra lleva ese timón con cariño incansable, voluntad de trabajo especial que nunca parece agotarse. Al fondo de esa oleada de nuevos soñadores, aparece Zayda Parras de Matinson, licenciada en historia, con un corazón de maestra que le ha permitido ejercer por 35 años. Se encuentra a punto de jubilarse y todavía habla de su profesión como si estuviesen transcurriendo los primeros días. Con la misma pasión que comenzó se mueve por el aula.



“La actividad profesional del Médico Veterinario Zootecnista debe considerar ante todo el bienestar de los animales, con el objeto de no causarle sufrimiento, angustia o incomodidad”. Eso señala uno de los artículos del código de ética que guía al médico veterinario. En Venezuela ha aumentado el trabajo de los médicos veterinarios. Podría decirse que la gente se ha sensibilizado más en torno a la protección de los animales. Desde Mayo de 1998, el casco histórico de La Pastora, en Caracas, recibió a Joao Coelho, médico veterinario egresado de la UCV, quien ha cumplido 16 años de acción ininterrumpida sanando y cuidando mascotas. Joao empezó con un consultorio improvisado en una habitación pero sus ganas de mejorar y salir adelante lo llevaron a crear el “Consultorio Veterinario Dr. Coelho”, centro de atención profesional que cuenta con todos los recursos necesarios para atender cualquier caso que se le presente. Joao es un emprendedor ejemplar.



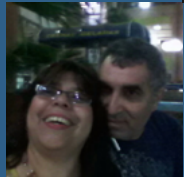
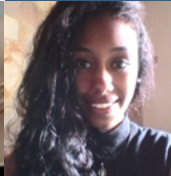
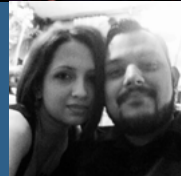
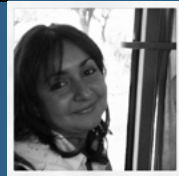
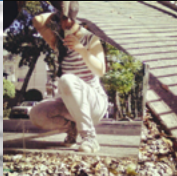
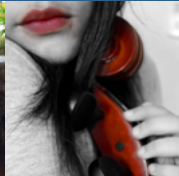
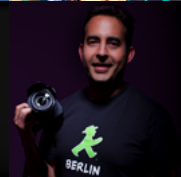
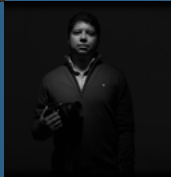
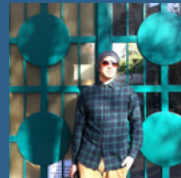
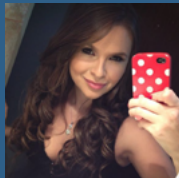
🗨 Luis Alfredo Márquez tiene 33 años y es instructor de surfing. Su infancia se desarrolló junto al mar, en el estado Vargas. De ahí le vienen su vocación y su experiencia en el surf. Márquez es entrenador de la escuela Bahía Surf Club, que pertenece a la Federación Venezolana de Surf y a la International Surfing Association. Allí se enseña el surfing a las personas desde los cuatro años de edad en adelante. Luis asegura que la edad no importa: lo que se necesita es querer aprender. Se dan clases teóricas y todo lo concerniente a la práctica del surf. Por otra parte, la escuela también se dedica a la fabricación y preparación de tablas, además de la organización de eventos inter clubes, de participación nacional e internacional. La escuela tiene siete años en Playa Los Cocos, estado Vargas. Los viernes, de 3 a 5 de la tarde, brindan clases a los niños de bajos recursos de la comunidad cercana, manteniéndolos motivados y alejándolos de los malos hábitos. Luis sueña con expandir la escuela a otros estados de Venezuela y a otros países suramericanos.



El señor Darío Blanco es oriundo de Araure, estado Portuguesa. Tiene 64 años de edad y durante los últimos 22 años de su vida, se ha dedicado a producir y a vender el tradicional guarapo de caña en la redoma de Araure. Allí labora por cuenta propia, de lunes a viernes, desde las 9 de la mañana hasta las 5 de la tarde. Todos los implementos que necesita para distribuir el producto los tiene en su camioneta Dodge 100 del año 1975. Con este oficio logró que sus cuatro hijos se convirtieran en profesionales.

El señor Darío dice que se sigue sintiendo con ganas de trabajar todos los días, porque le produce mucha satisfacción cada vez que sirve un vaso de guarapo de caña a las personas que detienen sus vehículos en la redoma. Obtiene la materia prima cada quince días de la siembra de caña de azúcar de Las Majaguas. Después pasa la caña por la máquina trapiche que compró al inicio de su emprendimiento. "Quiero uno con bastante limón", le pidió un cliente en el mismo instante en que se hacía esta entrevista. La popular bebida venezolana no decae gracias a emprendedores como el señor Darío.







Instagramers Venezuela es una comunidad digital con personalidad propia que busca potencializar lo mejor del país a la vez que fomenta la interacción personalizada de sus integrantes.

Instagramers Venezuela, fundada y dirigida por Consuelo Di Carlo Quero (@conchic) desde el año 2011, es la comunidad con más seguidores y mayor número de fotografías subidas a la nube digital en nuestro país.

Forma parte de la red global Instagramers (@igers) creada por Philippe González (@philgonzalez) con más de 330 grupos de 80 países afiliados. Consuelo Di Carlo Quero ha logrado conformar una red donde los usuarios forman parte activa, e intercambian además de fotos, ideas, proyectos, y buscan relacionarse entre sí para compartir experiencias y difundir ampliamente sus logros.

Para darle un perfil propio, Consuelo Di Carlo escoge entre los miles de seguidores, la Foto del día, Buenos días Venezuela y la Foto en blanco y negro, que son marcadas con #igersvenezuela y que luego son difundidas tanto en la red social como en [instagramersvenezuela.com](https://www.instagramersvenezuela.com) para mostrar la mejor imagen del país. Además, en la actualidad hay más de 16 grupos locales en diferentes ciudades, que aglutinan

un buen porcentaje de apasionados por la fotografía y que buscan destacarse y mostrar su creatividad día tras día, incentivando de esta manera la participación de los usuarios

Consuelo Di Carlo Quero ha señalado ininidad de veces que la idea de fundar Instagramers Venezuela surgió después de conocer en Madrid al creador de la comunidad Instagramers, el franco-español Philippe González. Ella solicitó su autorización para fundar la cuenta en el país e inmediatamente abrió el perfil. En la actualidad reciben a diario más de 1.500 imágenes de todo el país.

Señala además que #igervenezuela es la segunda comunidad de Instagramers en América Latina, después de Brasil, que nos supera debido a su gran población.

También apoyan eventos como Instameets, para que los usuarios se reúnan y se conozcan personalmente en torno a charlas, conferencias y exposiciones acerca de fotografía móvil.

Otros de los eventos más populares es el VMF Venezuela Móvil Festival @venezuelamovilfestival, la exposición de fotografía y video móvil de Venezuela, que incluye la presentación del primer Premio Nacional de Fotografía y Vídeo Móvil además de actividades en torno a las artes móviles digitales.

El Instawalk es uno más de sus logros que invita a los usuarios a caminar y cazar imágenes. Además, #igersvenezuela convoca, organiza y participa en los #worldwideinstameets que son reuniones organizadas por @Instagram a nivel global.

Las cifras siempre cambiantes indican que más de dos millones y medio de fotografías han sido etiquetadas por @igersvenezuela, y que ya han alcanzado los dos millones de "likes" o "me gusta", lo que demuestra el impacto que ha tenido esta comunidad en nuestro medio. Explica Consuelo que los usuarios de Instagramers Venezuela etiquetan sus fotos con el hashtag #igersvenezuela que los identifica y los une a esta comunidad de apasionados por la fotografía y las redes sociales, que buscan un lenguaje propio y un medio para comunicar sus logros y sus inquietudes más allá de internet.

#GenteQueEmprende

PRODUCCIÓN:

Banesco Banco Universal

COORDINACIÓN:

Lorena González I.

Consuelo Di Carlo

Maribel Osorio

EDICIÓN:

José Pulido

ENTREVISTAS:

Lorena González

DISEÑO:

Pedro Quintero

IMPRESIÓN:

Editorial Arte, S.A.

DEPÓSITO LEGAL:

lf25220157701072

ISBN:

978-980-7539-03-6

